

¿En qué estilo interpreta Paul Gonsalves? No es difícil de situarlo. Lo mismo que Lucky Thompson pertenece a esta categoría de jóvenes que han preferido la escuela Hawkins a la de Lester Young. Pero Paul Gonsalves parece ser que se inspiró menos del mismo Coleman Hawkins que de dos de los más aventajados discípulos de la escuela «Hawk»: Ben Webster, Don Byas. Aparecen frases melódicas de Byas en los coros de Paul Gonsalves, pero las frases de este último son a menudo menos volubles que las de Byas. Están cortadas de bruscas detenciones cuyo dinamismo recuerda a Ben Webster. La sonoridad de Paul Gonsalves, cálida, amplia, profunda, es de una belleza casi igualable a la de Ben Webster. Su vibración, más marcada que la de Byas, tiene esa misma fuerza de emoción que nos hace admirar a Ben Webster.

El disco más interesante y más característico de Paul Gonsalves es, creo yo, *Take the "A" train*, de Duke Ellington (versión del 1952, disco «Ellington Up Town»). Paul Gonsalves interpreta un solo muy largo, primero en tiempo lento, después rápido, de tal manera que se obtienen en un solo disco dos de los principales aspectos de su personalidad. En la parte lenta,

su inspiración melódica y su «feeling» sobresalen extraordinariamente. Sus frases son un vuelo rápido. Cada frase canta, explica una historia de un lirismo vibrante, comparable a lo mejor de Ben Webster. En los coros rápidos, Paul Gonsalves os sacude extrañamente con un swing convincente, inquietante y de los más apoyados.

A decir verdad los discos de Gonsalves no han sido grabados de manera ideal. Quizá sean mejores los que grabó con la orquesta de Count Basie en 1947. De todas maneras en algunos de sus discos con Duke, Gonsalves se beneficia de una toma de sonido excelente, en especial en *Laura* (soberbio solo de saxo tenor grabado en 1956). Su sonoridad queda bien demostrada en *My old flame* (que figura en el álbum de Duke Ellington «Premiered by Ellington»), donde expone y parafrasea del tema muy emocionante. Su potente coro sobre *Three little words*, de la misma colección, se beneficia también de una grabación muy satisfactoria.

Una de las grabaciones de Duke en las que Paul Gonsalves pone lo mejor de su repertorio en valor es la versión 1954 de *Things ain't what they used to be*. Gonsalves está en primer plano durante toda la segunda mitad de la inter-

pretación, tomando coro tras coro con una vehemencia, un «punch» de los más excitantes, sostenido por unos «riffs» del conjunto llenos de swing. No toca menos de ocho coros seguidos en este disco.

Pero en el disco donde se le puede escuchar más tiempo es en *Diminuendo and Crescendo in Blue*, reproducción del concierto de la orquesta Ellington en el Festival de Newport 1956. Entre *Diminuendo in Blue* y *Crescendo in Blue*, Gonsalves improvisa uno de los más extensos solos en la historia del Jazz en discos: veintisiete coros seguidos sobre el «Blues» tomados en tiempo medianamente vivos, acompañado únicamente por la sección de ritmo de la orquesta (Duke, Jimmy Woode, Sam Woodyard), Paul Gonsalves no da ni el más leve signo de flaqueza en un solo que dura más de seis minutos. Manifestándose aquí en un estilo simple y directo como lo hacen todos los saxos tenores de Lionel Hampton cuando ejecutan su serie de solos en *Flying Home*. Sin llegar a repetir un «riff» durante un coro entero, Gonsalves toca a veces una idea en el curso de los primeros compases y la desarrolla más o menos durante el resto del coro. Pero lo que se tiene que escuchar, es de la manera que ejecuta



Paul Gonsalves (primero a la izquierda), con Jimmy Hamilton, Ellington, Wendell Marshall y Rick Henderson, solistas todos de la orquesta Duke Ellington.